

Con una aplicación implacable de los tiempos y las intervenciones

Landelino Lavilla dio agilidad a la última fase

Antes del mano a mano final entre el presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, y el candidato Felipe González, se había desarrollado, a partir de las tres y media de la tarde, el último turno de intervenciones de los grupos parlamentarios en el debate. Los parlamentarios de los portavoces estuvieron entreverados de intervenciones de ministros, tales como Fernando Abril (vicepresidente segundo del Gobierno), José Luis Leal (titular de Economía), Rafael Arias Salgado (Presidencia) y Luis Gamir (Comercio). Los momentos más intensos de esta parte del debate los depararon

el vicepresidente Abril y el diputado socialista catalán Ernest Lluch, quienes mantuvieron una viva polémica sobre temas económicos. El presidente del Congreso de Diputados, en una actitud claramente diferenciada de la del día anterior, se mantuvo inflexible en la concesión y contabilización de tiempos de intervención, lo que hizo que la discusión se desarrollara con notable agilidad y a un ritmo insospechadamente rápido. El señor Lavilla llegó incluso a cortar enérgicamente las peticiones de alguno de los ministros del Gobierno.

Rojas Marcos: Al final decidió que sí

Alejandro Rojas Marcos justificó ayer la decisión de votar favorablemente a la moción de censura planteada por los socialistas: «Nadie que votó sí el 28 de febrero puede votar otra cosa hoy aquí.»

El líder andalucista, recordando su anterior intervención en el debate, manifestó que había que dictar un método para aplicar el voto ortopédico que anunció —«sí a la censura al Gobierno Suárez; no a la investidura del Gobierno de Felipe González»—, y que ese método no podía ser otro que la voluntad del pueblo andaluz. Esa voluntad, según señaló Rojas Marcos, fue el 28 de febrero, que mientras ha hecho rectificar al PSOE, manifestando su voluntad de modificar la ley de Referéndum, y no ha producido el mismo efecto en la UCD. Sin embargo, reprochó al PSOE que no haya reconocido la nacionalidad andaluza y que no sea más explícito en el contenido de su plan para Andalucía.

SOLCHAGA: «El programa socialista tiene credibilidad»

Los socialistas vascos también anunciaron su voto favorable, porque entienden que por convicción moral y voluntad política es preciso censurar al Gobierno del presidente Suárez, y porque estiman que el candidato propuesto y su programa son convenientes y necesarios para España. Así lo manifestó el portavoz del Grupo Socialista Vasco, señor Solchaga, rebatiendo, además, una serie de afirmaciones que se habían hecho el día anterior por miembros del Gobierno, afirmaciones que calificó de falaces. Especialmente duro fue con el ministro de Comercio, Luis Gamir, de quien dijo fue alumno suyo cuando hizo oposiciones a técnico comercial, y que, por cierto, quedó detrás en la oposición de quien le precedió en el Ministerio, el señor García Díez.

LUIS GAMIR.—Pidió el turno por alusiones. «Las palabras del señor Solchaga no hacen sino ayudar a reconocer lo que podemos llamar, utilizando un símil taurino, el magnífico banco de profesionales y técnicos con que cuenta nuestro partido. A mí me honra que el señor García Díez, que ha sido un excelente ministro, quedara varlos números por delante de mí en las oposiciones. Pero no creo que esto tenga que ver con el hecho anecdótico de que el señor Solchaga fuera nuestro profesor...»

SOLCHAGA. — «Evidentemente, he tenido mejores alumnos que el señor Gamir. Lo que realmente me preocupa es la mediocridad en que está cayendo el Gobierno, que ya sustituye números unos por números seises.»

El señor García Díez pidió turno por alusiones, pero tras una breve, aunque enconada discusión con el presidente del Congreso, el turno le fue denegado.

Roca Junyent se remitió a su discurso del día anterior